ECO DE CALICIA

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director: WALDO ALVAREZ INSUA. --- Administrador: JOAQUIN RUIZ RODIL.

Colaboradorat.—Sra. D: Emilia Calé y Torres de Quintero, D: Emilia Pardo Bazan. D: Avelina Valladares, D: Emilia Quintero y Calé y D: Clara Corral.
Colaboradoret.—Hlmos. Sres. D. Luja Redriguez Coane y D. Francisco Romero Rames. Exemos. Sres. D. Eugenio Montero Ries. D. Candido Martinez, D. Antonio Casares, don Maximino Teijeiro, D. Antonio Romero Ortiz, Sres. D. Alfredo Vicenti, D. Jessis Murusis, D. Alvaro Lopez de Mora, D. Antonio Tolodo y Quinteta, D. Alfredo Andion. don Rafael Villar. D. Salvador Giope, D. Leonardo Mármol, D. Ramon Faginas, D. Jesa prin Castro Arias, D. Ricardo Parez do Acovedo, Exemo. Sr. D. Jesé Sanchez Bregua, D. Canio Placer y Bouzo, D. Victoriano Novo Garcia, D. Manuel Carris Enriquez, D. Jesé Mosquera Montes, D. Manuel Carballido Bugallal, D. Rafael Garcia Bugallal, D. Isido ro Garcia Bugallal, D. Alberto Garcia Ferreiro, D. Benigno Satgado Vazquez, D. Mar-

cial Valla faces. D. Bear for Premiery Branca, Dr. D. Jacon M. Espella, D. La record Rodriguez, P. Darre Cibea, Dr. D. José Lopez de la Vega, D. Aurelia, C. Persura, D. Le renzo G. Quentero, D. Manuel Barros, D. Cesar Casartes La res, D. Jadian Press, D. Le renzo G. Quentero, D. Seradin Press, D. Le renzo La res, D. Jadian Press, D. Le Rodriguez, D. Saradin Press, D. Seradin Press, D. Celo Carreiro, D. Seradin Press, D. Beardo Gil, D. Gesta D. D. Bennia Chilagon, D. Ladia, A. Peter, D. Calada, D. Press, D. Beardo Gil, D. Gesta D. Villabridge, D. Autenia, D. Manuel Ron Martenez, D. Reardo, Valdé, D. Jasé Cora, E. Lece Montero Arostegni, D. Manuel Chilano, Fernandez, D. Antono Vareda, de Li Ligea e. D. José Sanchez Vella norum, D. Castor H. erro, D. Posto Blanca Company, C. Colaborator actatico e. D. M. Angel.

Precio de SUSCRICION en billetes.

	Ais.	Senatre.	Trimestre.	Yes.
Habana	\$15-50 18-50	\$ 8.00 10.00	\$ 4-50 5-50	\$ 1-50

REDACCION:

COMPOSTELA NUM. 36. ADMINISTRACION: OBISPO NUM. 53. DIRECCION POR CORREO: APARTADO N. 13.

Precion de SUSCRICION en ero.

119	Sante	Insula
\$1500	\$ 6.50 [0.48)	\$ 3.50
		\$1500 \$650

SUMARIO.

Los diputados gallegos y la Hacienda española, por W. A. Insua.—(.....), por Bentraces.—Cartas del Uruguay, por P. Aldogas Alvezuq.—Galicia tradicional: El amor de un frailo (leyenda), por W. A. Insua.—A mi assigo D. Serafin Baladróu Alvarez, por R. G. Vicetto. -- Noticias de Galicia. -- Varieda les. -- Suscrición. --Anuncios.

LOS DIPUTADOS GALLEGOS

Y LA HACIENDA ESPAÑOLA.

No hace muchos dias que el cable nos trasmitió una noticia importantisima: que las Cortes se habían abierto, y por cierto con un gran triunfo para el Ministerio que tiene en sus manos los destinos de la patria.

No somos nosotros los llamados á discutir la significación moral de ese triunfo parlamentario, que no es nuestra misión hacer politica gubernamental, sino simplemente llamar la atención de sus principales corifeos hácia las necesidades que hay que satisfacer y remediar en Galicia; pero si nos están vedadas, gracias á las cortapisas de la ley de imprenta, cierto linaje de consideraciones que pudieran amenguar esa conquista de una hora para convertirla en derrota de una eternidad, tenemos un derecho indiscutible y sagrado á dirigirnos á los ministros responsables, que por lo visto prolongan su vida oficial mas de lo que las actuales circunstancias parecían anunciarlo, y reclamarles el mayor tino y consideración en todas aquellas reformas políticas y asuntos cconómicos que afectar puedan al porvenir de las provincias gallegas.

Desatendidas constantemente en sus más caros intereses por todos los gobiernos que desde el período constitucional han turnado en España, hánse visto obligadas á arrastrar una vida lánguida y anémica, y en tanto las fuentes de riqueza en que abunda su suelo se veían cegadas con mano pérfida, brotaban, como obedeciendo á un infernal conjuro, todos los males, estrecheces y dolores de que los gallegos nos hemos visto rodeados.

Acostumbrados nuestros antecesores á la obediencia pasiva, á esa obediencia absoluta que anuia completamente la personalidad y la equipara en cierto modo á la esclavitud, jamás se atrevian á formular capítulo de cargos contra los que daban origen á sus males, y de aqui que estos atribuyesen á debilidad de carácter lo que era simplemente una cualida l'originaria de la educación.

La falta de comunicaciones, que nos aislaba de las demás provincias peninsulares, contribuía notablemente á ese olvido que tan funestas huellas ha dejado y era causa primordial de todas las desventuras y quebrantos que hasta el presente nos han envuelto y empobrecido.

Poco antes de los promedios de este siglo, tuvieron nuestros padres un instante de sublime energía, ganosos de reconquistar la perdida libertad patria; pero la traición de algunos miserables y la perfidia de un general cuyo nombre hemos olvidado, sepultó en más hondo abismo todas sus esperanzas de mejoramiento y

Un drama sangriento, cuyo primer acto se representó en el monte Cacheiras, que adquirió todo su desarrollo bajo las estrechas ventanas del convento de San Martín de Pinario en Santiago, por un instante convertidas en troneras que vomitaban fuego, y terminó trágicamente en Carrat, cayendo sus héroes víctimas del plomo asesino: esa es la historia del último fracaso gallego, de aquella caida espantosa, cuyas consecuencias sentimos, aun después de cuarenta años.

Tal vez si aquella fogosa juventud, que dirigia desde las columnas de El Porvenir el inmortal Cociña, no se dispersase después de presenciar atónita el handimiento de la patria, y recobrase fuerzas en el propio abatimiento y en la misma encarnizada persecución, á modo de aquellos titanes de la fábula que luchaban con los dioses, y al sentirse fatigados y próximos á ser vencidos, se revolcaban en la tierra para adquirir nuevos brios, otra fuera

la actual situación, y no tuviéramos nosotros que lamentar como mujeres lo que ellos han debido hacer como hombres.

Pero muchos de aquellos estuliantes que firmaron con Antolin Faraldo el cólebre munificato de Santiago, no bien colgaron de sus averiados bastones de pi-Huelos las borias de doctores, fuéronse á la Corte, y hacien lo la política al menudeo y la bohemia en grande escala, alcanzaron carteras, direcciones generales, birretes de magistrados y pingües destinos en Hacienda y Aduanas, y al sentirse halagados por la popularidad, la fácil riqueza, que permitia comodida les vagam arte imaginadas en la sombría compostelana ciudad y la admiración y respeto que traen en pis de si ciertos altos puestos, olvidáronse de la tierra que habían jurado defender con toda su sangre y con todos sus alientos, y lejos de intentar su mejoramiento y progreso, fueron otros tantos obtáculos que impidieron la realización de tan preciados dones.

Afortunadamente, la juventu l de estos tiempos, nacida á la vida pública á raiz del magno acontecimiento de Alcolea. no está dominada por la ambición insensata que cegó á aquella otra, y amante inasta la idolatria de sus ideales, ni abandona su consecución, ni se intimida anto las amenazas y persecuciones con que todos los dias se le contraría. Hay en sus venas sangre caliente y rica; hay en su alma fé inquebrantable; hay en su corazón sentimientos contrastados en la piedra de toque de los sufrimientos y en su espírita entero y libre, entusiasmo, creencias, amor á la libertad noble y digna, á esa libertad que levanta á los pueblos de sus crísis ecenómicas, de sus trastornos sociales y de sus bochornosas inmorali-

A esa juventud que frecuenta las aulas. que trabaja en los talleres, que cultiva los campos y que es la bella esperanza de la regeneración de Galicia, es á la que toca secundar la obra por la prensa gallega iñiciada y reclamar los derechos y prerrogativas que nos han sido conculcados. Y ahora que las Cortes se abren y los representantes del pueblo se preparan á librar rudas batallas, por resultado de las cuales hemos de alcanzar ventajas tiempo atrás solicitadas, es necesario no dormirse con el viejo ingrato sueño y exigir de nuestros diputados gallegos, una defensa más cumplida y legítima de nuestros intereses, que la que hasta hoy han venido haciendo.

Es necesario, sobre todas las cosas, que se fijen en los planes de Hacienda del Sr. Camacho y combatan con ruda energía, todas aquellas cargas que sean onerosas á Galicia. A lo excesivo de la tributación. obedecen sin disputa los mil males que matan el adelanto agrícola é industrial de nuestras provincias, y la emigración no deja de tener por uno de sus principales origenes, ese fisco absorbente que pesa sobre los municipios y pueblos de Calicia

Escribiendo á propósito de la obra del Sr. Camacho, un artículo interesante El Libredón de Santiago, en el que se ponen de relieve los trastornos y perjuicios que trae sobre las provincias de Galicia, dice con gran oportunidad y acierto:

«Ahora es cuando el Sr. Camacho v sus émulos debieran estudiar sobre este desventurado suelo gallego la confección de sus portentosos planes, y entonces abandonarán esos sueños, en virtud de los que se han forjado acaso la idea de que por prestarnos resignados y sumisos à dar para el ejército cuantos hombres nos piden, también podemos contribuir en dinero con todo lo que se nos demande, como si nuestra región fuese emperio de riqueza por las minas de plata ú oro que encerrase, ó porque á la tierra que se cultiva para producir cada dos años solamente centeno pudiese hacérsela dar azafrán.»

«Tanto se van acortando las distancias, que dentro de poco han de confundirse propietarios con colonos, y todos, siervos y esclavos, del fisco y de sus explotadores, han de estar aún en peores condiciones que los antiguos negros de Cuba, por más que suena en todas partes la trompeta liheral n

Nosotros confiamos en que no se realice esta negra profecía del colega santiagués, y confiamos por que la prensa se dejará oir, y los Diputados que manda Galicia á Madrid irán á cumplir con su deber y no ha solicitar empleos y condecoraciones.

El Sr. Camacho es el primer hacendista de España; pocos como él pueden arreglar el desbarajuste económico que reina, y con un poco de voluntad y otro poco de estudio, puede librar á Galicia del pesado feudo que la agobia y empobrece.

A vosotros, Diputados gallegos, corresponde solicitar del Gobierno que no sea una ilusión la justicia.

Bien lo tendreis, si bien obrais.

W. A. INSUA. (.....)

Prolijo sería demostrar en estos tiempos que ececión y la instrucción son ten ne

al hombre, como el calor, la luz, el aire y la hu-medad para la vida de las plantas. Está hoy tan arraigada en la convicción humana esta necesidad, que á priori nadie pone en duda verdad tan palmaria, demostrada por la experiencia en el trascurso de los siglos. Y bien; si esto es evidente, si al hombre no le basta para llenar los altos fines de su existencia social, el pan, alimento de su cuerpo, sino que há menester de de otro pan no ménos indispensable, alimento de su espíritu, el pan inapreciable de la educación y la instrucción, claro está que todos cuantos esfuerzos realice por conseguir y poscer tan altos dones serán pocos, comparándolos con las cualidades 6 dotes que adquiere por su medio, aunque penosos le parezean antes de llegar á la meta de sus nobles descos.

Debe ser amarga y triste la vida de aquel in-dividuo, que, hallandose rodeado por los azares de la suerte, de todas las comodidades que pueda apetecer la humana naturaleza, carece de la educación é instrucción indispensables para proporcionarse los puros goces del alma, superiores á los bastardos y hastiantes goces de la materia. De qué le sirve el ser el hijo mimado de la sa caprichosa? ¿Para qué quiere sus favores, si le falta el alma para saber disfrutar de los bienes que sobre él derrama á manos llenas? De qué le sirve su riqueza y bienestar, si la felicidad relativa del hombre en la tierra no consiste en comer beher dormir y liber heste la embriaguez la funesta copa de los embrutecedoceres sensuales? Su riqueza hará lugar más bien al tormento que á la satisfacción; al hastio y repugnancia que al supremo goce y felicidad incomparables del espíritu; y como no ha de suceder así, si no tiene alma, y si la tiene, porque el Creador hizo iguales á todos los hom-bres, no la posee, no habiendo de este hombre á los animales irracionales más diferencia que la que existe en el mono y el cerdo; un poco más de instinto.

Solamente un pueblo embrutecido y degradado rinde homenaje de respeto y aprecio al rico ignorante; y es porque este pueblo está compuesto de individuos más ignorantes que el rico mismo: no se concibe de otra manera ese culto ciego y muchas veces rastrero y vil por el becerro de oro, pero jay! en el pecado va envuelta la penitencia, porque el poderoso sabe muy bien que si culto le rinden, ese culto es falso, enteramente falso, partiendo de este conven-eimiento la más honda y negra tristeza; ese hombre no alcanzará nunca la felicidad relativa á que es acreedor por su condición humana, porque no es educado ni instruido, y ese pueblo es vil y degradado revolcándose en el fango del servilismo y de la adulación. Tal es el o débilmente pintado de aquellas sociedades que no se afanan por educar é instruir á sus miem-bros; las tinieblas más horrendas cubren su cielo: las pasiones humanas inmundas constituyen su pavimento, siendo su atmósfera mefitica deletérea donde las almas nacen y mueren agostadas como las plantas por falta de riego.

Por eso son siempre ensalzados y glorificados aquellos pueblos cuvo mayor afán es la educación é instrucción de sus miembros; estos pueblos son cultos, y llevan airosamente en su mano bienhechora la antorcha del progreso, derra-mando a manos llenas los tesoros de la civilización: estos pueblos comprenden cumplidamente el fin de la humanidad, y por lo mismo se los vé marchar siempre á la cabeza siguiendo las huellas del progreso indefinido. Ay de aquellos que rezagados no emprenden la misma senda! el hombre en ellos no alcanza, ni alcanzará nunca, permaneciendo así, la dignidad de la raza humana; y no se tributará en ellos más que el culto al becerro de oro, no reparando en los medios para poder llegar á ser su ministro; en este cuadro caen los pueblos, que equivocando el camino, olvidan su fin y se hunden en las rencillas de campanario, en la envidia, en la idiotez, en la miseria, en la nada.....

Galicia enrollada sobre sí misma, como el

nos dias la sacuden, la instigan, la espolean. Ella les reconoce como suyos, les mira, les contempla, se despereza y dice: «al fin me habeis encontrado durmiendo el sueño de los tiempos producido por el narcótico de mis desgra-ciados hijos; veo que estais animados para la reconquista de lo que fuf y de lo que puedo ser; adelante pues; yo os guiaré en la noble lucha; acabemos con la inquinia y raquitismo de vuestros hermanos, álcense mis estandartes y pendones, suene brioso el clarín de mis proezas, atruenen los aires mis tambores y conquistaremos el puesto de honor que nos compete; y si en la demanda perecemos, en el seno de esta muerta desdichada se os erigirá un sepulcro de héroes.

Sabido tenemos que en estos últimos años se han fundado en Galicia numerosas sociedades que tienden todas cual más, cual ménos, á di-fundir con abundancia la instrucción y proporcionar á sus miembros grato y honesto con este loable fin conquistan la ilustración que no puede proporcionar el Estado; fomentan la unión y fraternidad que deben reinar en el corazón de los hermanos, y desarrollan grande-mente el entusiasmo hijo de la emulación que los ha de bacer llegar al fin que les señala la

Los que nos hallamos de aqueste lado de los mares hemos sentido el extremecimiento de la iniciada lucha allá en Oriente, y el eco de su llamamiento resonó fuertemente en nuestro oido, inflamando el corazón, las llamuradas de los primeros fogonazos.

Así, siguiendo la senda trazada por nuestros hermanos que viven en el seno de la patria, fun-damos el Centro Gallego para recrearnos é instruirnos mútuamente: con esto hemos creido soeundar dignamente á los iniciadores de la batalla que, bien librada, nos ha de conducir á lo que debemos ser; pero ¡oh dolor! ni por hallar-nos en la emigración, donde se desarrollan más más los sentimientos fraternales, podemos deeir por ahora que es perfecta nuestra unión, y único y perfecto nuestro modo de pensar. Esc espíritu discolo y desconfiado propio de nuestro carácter, y dicho sea con la más honda pena, que hace que por algunos de nosotros sea mal mirado lo que los demás inician y sostienen con el calor del entusiasmo y del más puro, leal y noble patriotismo, nos ha perjudicado en otros tiempos y nos sigue dafiando en la actualidad; no parece sino que es la sombra de maldición que nos persigue en todos tiempos y lugares para que las buenas ideas y puros deseos de unos sean desbaratados por los otros. Esto ha sido, sean desharatados por los otros. Esto ha sido, es y será, si no cambiamos de rumbo, la causa perenne de nuestras desdichas; de esta causa nociva depende nuestro atraso, sin que para buscar el origen de nuestros males tengamos que hacerlo en el desdén y mala voluntad del resto de la gloriosa nación á que todos pertenecemos: no, las demás provincias nos quieren y nos dis tinguen; nosotros, y sólo nosotros, con nuestras cativeces, tenemos la culpa de todo lo malo que nos ha sucedido, que nos sucede y podrá resultar en lo futuro.

Pues bien; las sociedades de instrucción y reereo, que existentes tenemos, no han sido funda-das con otro objeto que el de borrar por medio de la educación, de la instrucción y del contínuo trato y contacto de los hermanos, esa diver-sidad de miras que nos dividen y debilitan para alcanzar mañana el puesto de honor que la Historia nos tiene reservado. Con este objeto ha sido fundado nuestro Centro, extendiendo, cuando posible sea, su auxilio al trabajo y á la instria para aquellos de nuestros hermanos que así lo necesiten. Ha empezado á llenar su mi-sión por donde debía, haciendo honor á la proa y prodígando á manos llenas la educa y la instrucción para todos aquellos que la han menester. Así pues, secundémosle en esta senda bienbechora, y adelante con él, todo con él y para él, y Galicia, la madre Galicia bendecirá v premiará nuestros esfuerzos, que nos han de conducir necesariamente á la meta de nuestros deseos, el engrandecimiento de la pátria y al respeto y bienestar de sus hijos dentro y fuera

BENTRACES

CARTAS DEL TRUCTAY

11.

Octubre 19 de 1889 Sr. Director de El, Eco de Galdeta

Habana

Mi querido Waldo:

Con algo atrasado asunto voy á dar principio á esta segunda correspondencia, pero á ello muéveme el deseo de que los lectores de Et. Eco pe GALICIA estén enterados con exactitud de los sucesos que aquí se desarrollan, especialmente aquellos que tienen relación con nuestros com-

Diré, pues, á grandes rasgos los que ha habido con respecto á nuestro compatriota D. Manuel Sanchez Caballero, que, dicho seu de paso, no era gallego.

Desconozeo las causas por que aquél desgraciado había dejado de pertenecer al honradisimo cuerpo de oficiales en el ejército español. Lo cierto es que se vino á estos países, residiendo primeramente en la República del Paragnay, y últimamente en la del Uruguay.

Un año y meses hace residía en el departamento de Tacuarembó en perfecta armonía con el jefe político de allí, cuando de repente surgieron diferencias entre ése funcionario y el Sr. Sanchez Caballero. Fué éste, según parece, acusado de conspiración y soborno e inmediatamente encarcelado é incomunicado. El pueblo ha visto desde su principio nada más que una venganza personal en todo eso, pero nadie sospechó que que aquella farsa tuviera un fin tan trájico como lesgraciado para Sanchez.

Mientras se siguió la causa en Tacuarembó por el juez ¡gallego! Varela Stolle, e-tuvo la victima sufriendo en un inmundo calabozo todclase de privaciones y martirios. Cuando el juez determinó mandarle á Montevideo, presentó Sanchez un escrito solicitando se le permitiera ir en diligencia, que él abonaría los gastos suyos y de sus guardianes; esto lo pidió porque, se-gún el mismo escrito, temía ser asesinado. El juez no hizo caso y contestó que eso era cuestión de la policía.

Parece que una noche á las altas horas salieron tres hombres de la policía, y otro embozado, á quien se pretendía hacer pasar por Sanchez Caballero. Al dia siguiente se presenta el co-misario encargado de llevarle á Montevideo, diciendo con inaudita desfachatéz que el preso se habia escapado..... ¡Infelíz! No era nada la escapada.

Inmediatamente el pueblo señaló con el dedo à los asesinos de aquel desgraciado compatriota, y la prensa honrada, la prensa independiente, fulminó su anatema sobre los victimarios.

Las sociedades españolas protestaron casi todas contra aquel bárbaro crímen, y todos pedían la destitución y encausamiento de Suarez, jefe político, y de Varela, juez.

Pero, nada. El Gobierno, que según se dice no era ajeno á trajedia tal, y aún hay quien se atreve a suponer que aquella muerte fuera fraguada en las altas regiones del Estado, se con-tentó con hacer prender al comisario conductor, y..... laux deu. Se esperaba olvido para ese asunto, como lo había habido para muchos otros de igual índole. Pero-salieron mal las euentas, porque no se contó con la huéspeda. La pren-sa independiente signió pidiendo justicia y publicando los antecedentes é incidentes de la causa, y las sociedades españolas se iban sucediendo unas á otras en la pública protesta.

El Sr. Encargado de Negocios de España to-

mó cartas en el asunto, y el jefe Suarez fué se-parado de su puesto...... ¿Para qué? Nada mó-nos que para ir á ocupar un sillón entre los diputados de la Nación.

Nuestro encargado Sr. Llorente, con suma previsión, advirtió al general Santos. Presidente de la República y protector de Suarez, que pode la recpusiona y proncerior de Santez, que po-día éste aparecer complicado en la desaperición de Sanchez Caballero, y que sería bochornoso tener que conseguir el desafuero de las innunidades anexas á tan honroso cargo. El Sr. Santos no hizo caso, y la cosa siguió hasta que el fiseal del crímen, Dr. Segundo, pidió el desafuero y prisión de Suarez.

Las Cámaras, que son hechura de Santos, negáronse terminantemente à conceder tal desafuero, apoyandose en que era exigencia de nuestro Encargado de Negocios

A todo esto la prensa situacionista se entretenía en ridiculizar y ofender nuestra Representa-

Affadiré aquí otro grave crimen-cometido en la capital del departamento de Darazno, y que ántes no quise mencionar por no involuerar nom-

Cuando las sociedades españolas protestaron por el asesinato de Sanchez Caballero, los compatriotas residentes en Durazno se rennieron con gual fin y se pusieron en circulación varias listas en recolección de firmas. El portador de una de esas listas era Silverio Sarracina, asturiano. Tuvo algunas palabras ágrias con el comandante Martinez, cuñado de Santos y jefe político de aquel punto, y á los dos jó tres dias le ese incidente caía víctima del plomo asesino á doscientos metros del hoy. Vice-Consulado de España, en la calle más central de la población.

El pueblo y la prensa se empeñaron en veral jefe político complicado en este segundo teneroso crimen.

El Sr. Llorente tomó entonces más enérgica actitud. El Vice-Cónsul de Darazno cumplió también con su deber.

El Ministro de Relaciones Exteriores de esta infortunada República, contestaba con acritud las notas prudentes y mesuradas de nuestro Mi-

En tal estado las cosas, presentó el Sr. Llorente un ultimatum, y entonces se amainaron un tanto los fuegos del Gobierno Uruguayo.

Pedía Llorente justicia, y nada más que jus ticia, siendo recundado nor las antoridades des pendientes de la Cancillería Española, por los españoles y por los uruguayos en inmensa ma-

Por fin llegóse á un acuerdo, accediendo á lo que pedía el Sr. Llorente, á saber:

Desafuero de Suarez como dimutado

Separación del juez Varela Stolle. 30 Suspensión del jefe Martinez y del ofi-cial primero de la jefatura del Darazno. Satisfacciones por las ofensas de la pren-

sa situacionista ó santista, inferidas al Sr. Llo-59 Reconocimiento explícito del tratado de paz y amistad formulado entre los gobiernos de

Spaña y esta República hace 12 años

Todo esto se ha hecho al pié de la letra. Lo que puedo asegurar es que no se hará justicia á nuestros infortunados compatriotas. Para explicar esta anomalía necesitaría cubrir muchas cuartillas de papel, pues no es fácil que los lec-tores de EL Eco comprendan á tantas leguas cierta clase de compromisos, cábalas, misterios

y desvergüenza de poderes públicos. Echemos un velo sobre esto.

Hé aquí las composiciones presentadas en los juegos florales del «Centro Gallego» de Buenos-

1	ALITES.	
	Composición, tema libre	1.
	Idem & Garibaldi	9
	Cantos amatorios (premio agregado)	
	A Juán de Garay	5
	Al descubrimiento de América	26
	A Tucuman,	2

A Bernardino Rivadavia..... Idem Isabel la Católica.... Idem la Madre Patria.. Idem Expedición de Roger de Flor... Idem España..... Idem J. S. Elcano, Idem la Fraternidad Hispano-Argen-El adorno del Teatro Nacional donde efec-

tuáronse los juegos, está descrito por un diario argentino de la siguiente manera: Adornan la entrada dos gruesas, filas de ma-

retas de flores que casi forman bóveda por la parte superior. Entre la segunda puerta y las que dan acceso

á la platea y paleos se han formado gruesos pasamanos de fragantes flores, y se han colocado 4 la entrada de la puerta principal dos hermosos jarrones de dimensiones colosales, de color azúl y ostentando en su centro el escudo argentino.

Penetrando por ella, lo primero que se destaca es el escenario, en el que se ha puesto una atención marcada para su arreglo.

El fondo y las paredes laterales tienen un co lor perla oscuro simpático y agradable, y allá en el fondo se destacan varios trofeos, formados oor banderas españolas, argentinas, orientales y de otras nacionalidades todas de raza latina. En a parte superior está un esendo argentino orlade flores y banderas, y á sus costados el real de España y el gallego, también conveniente mente adornado por flores y banderas

Immediato al fondo se levanta la mesa en qui be presenciar el acto el Presidente del «Centre Gallegos Sr. Antonio Gomez, el Ministro espanol y algunos miembros de ese Centro. De mesa se extienden hácia el escenario tres hileras de sillas y sillones con asiento y respaldo de raso azúl v rosado, en forma circular, para lo mantenedores, invitados y comisiones.

Y en el contro de ésta se levanta el trono des tinado á la reina del torneo. El sillón es azúl y la mesa está enbierta por un tapete de igual color, bordado de relieve en seda. A sus costa dos hay dos mesas igualmente cubiertas, en las que se ostenian orgallosos enatro hermosos can-delabros dorados y las bandejas de plata que contiencu los diferentes premios.

Frente al trono hay una pequeña mesa de fantasia, y sobre ella una pequeña allagera de onix blanco, en la que será presentado por la reina del torneo al mejor cantor el premio merecido.

Sobre la boca del escenario están dos mesas: la de la derecha para el Secretario del Centro, y la otra soporta una elegante pira en que serán quemados los pliegos y composiciones de los octas no laurcados.

Para subir al escenario se ha improvisado una pequeña escalinata elegantemente cubierta v contrastando los colores de la alfombra que cubren todo el piso del escenario.

Este conjunto, perfectamente ordenado y arreglado con arte y gusto, será iluminado por trehermosas arafias pendientes del techo por cor-dones de seda rodeados de flores.

Este es en detalle el arreglo del escenario, y mirando hácia los paleos, se vé en la fila baja una guarda ondulada de flores, y en los dos superiores los enarenta y nueve escudos estañolis y argentinos orlados de flores v banderas, conveniente v simétricamente distribuidos.

En suma, el arreglo es lujoso, conveniente dispuesto con arte a

Y los premios fueron distribuidos como sius El primer premio, Calixto Oyuela, el simpá-

tico y ya popular poeta. Eligió reina del torneo á la Srta. Carmen Molina Torres.

Oyuela leyő magistralmente su composición, con la dulzura y entonación al mismo tiempo que requería ese grito de amor arrancado del ondo del alma.

Accesit de honor, Aurelio Berro, por su poesía «A la Industria.»
Levóla D. Leonardo García.

Mención honorífica, Da María Purificación Llanzo, poetisa natural de Cataluña.

Medalia de oro, Carlos Egozcue. Leyó irreprochablemente su canción de La Raza, el doctor Calzada.

Mención honorífica al mismo tema, un sone

Copa de plata, Aurelio Berro, por su canto «A. Rivadavia.»

Lo leyó el doctor Castro Arias.

Mención honorífica al mismo tema, Estanis-

lan Perez Nieto. ao I erez Aleto. Anúnciase en seguida que ha obtenido la plu-ma de oro designada por el Club Español un soneto «A España.»

El Presidente hace saber que el nombre del autor está en blanco, dentro del sobre respecti-vo, pero que aquél ha prometido revelarlo en el

El auditorio pídelo con insistencia.

Entonces un joven entrega al Presidente del jurado una tira de papel.

El Presidente leé este nombre: Juán Lussich. poeta ya premiado.

La lectura de ese famoso soneto hecha por el doctor Calzada fué aliogada entre aplansos estrepitosos. L'ussich es de familia oriental, pero argentino

Hace poco tiempo que ha venido á residir á

su patria. Ha inspirado mucho interés.

Será una estrella más en el ciclo de la literatura argentina.

Dicese que hoy publicarianse algunos otros trabajos suyos. Pasados 20 minutos de descanso vuelve á se-

guir la fiesta. Medalla de oro, canto «A la madre pátria,» de Estanislao Perez Nieto, leida por Leandro

Fué calurosamente aplaudida.

Al terminar el autor aclamado nuevamente por el público fué saludado, haciéndolo salir al

Gran número de mantenedores y jurados todos felicitan al poeta, objeto de tan merecidas

Accesit al mismo tema, Horacio Varela, tam-

bién muy aplaudido.
Tema «Descubrimiento de América,» Enrique

Rivarola, joven poeta ya de fama. Fué aclamado repetidas veces.

«Canto á Tucuman.» del doctor Ramon Oliver. Bella poesía, pero pésimamente leida por Co-ronado, con el tono declamatorio de un cómico

de la legua. Así mismo el trabajo es tan bello que gustó. El autor fué victoreado.

Además recibierou menciones honoríficas Elov Varelo, de España, y Juán Argerich y Segundo Villafañe, argentinos.

Cerróse el acto con un precioso discurso del doctor Bonifacio Lastra, que fué sumamente

Próximamente remitiré una reseña de aquella expléndida fiesta en que, al honrar á Galicia, se honra á España.

En el Centro Gallego de Montevideo se orga-nizó también una velada literaria.

A ella se presentan trabajos, de los cuales no merece la pena de ocuparse.

Se dirá: ¿Fultan gallegos competentes en Montevideo? N6; no faltan gallegos competen-tes, pero la discordia maldita los tiene divididos, y es de temer un cataelismo para aquella institución que tantos desvelos costó.

El que estas líneas escribe no es ajeno á esos desvelos, v por eso..... ; lo siente tal vez más que ningún otro!

B. Aldogas Alvezuq.

GALICIA TRADICIONAL. (1)

EL AMOR DE UN FRAILE.

LEYENDA POR

W. A. INSUA.

III.

No era un sacerdote fanático y creyente, que sólo vive para las exaltaciones religiosas, el sombrío Abad del convento de San Juán de Cerdedo; la doctrina del Crucificado no merecia para él esa grande y sublime atención que un tiempo mereciera á Tomás de Torquemada y á Pedro de Arbués: espíritu estrecho y egoista, encerrábase en sí mismo y pareciale odioso y repugnante cuanto se hallabafuera del círculo de su vida intima; por eso las grandes solemnidades de su cenobio, aquéllas en que la comunidad derramaba á modo de bálsamo purísimo los consuelos de la religión sobre los infelices que se arrastraban como ilotas hasta las gradas de los altares, encontrábanle indiferente y excéptico, y ni uno solo de sus fuertes músculos se movía á las impresiones que tan honda marca dejaban en los otros séres; naturaleza rara y excepcional, complacíase en despreciar todo lo que era humano y terrenal, no porque le sedujese lo superior de la divinidad que se descubría en un cielo encapotado y triste, cubierto eternamente de negras y amenazantes nubes, sino porque un orgullo inaudito, extraño, satánico, ocupaba todo el inmentso vacío de su corazón, y una rábia feróz, horrenda, apenas conce-

bible, envolvía toda su alma. En las hermosas tardes del otoño, cuando el sol descendía lentamente á ocultarse tras las escarpadas montañas que enseñaban sus enhiestos picachos allá á lo último del límite de Cerdedo, dejando en pos de si franjas de rojo y azúl, que daban al cielo, generalmente ennegrecido, una belleza fantástica é ideal, asomábase el irascible Abad á la estrecha ventana de su celda, y sus lábios, en vez de formular una oración, muestra de admiración y respeto al autor de obra tan expléndida y majestuosa, vomitaban una horrible blasfemia que sonaba en los huccos del convento como el eco de una carcajada que brotase del infierno. La propia hermosura con que se revestían en la primavera los campos hería en sus instintos al desesperado y maldiciente fraile, y ni las flores exhalando suaves y delicados perfumes, ni los pájaros entonando delicados y tiernos cantos, ni el murmullo general de la naturaleza, en esa hora encantadora de la tarde en que una brusca transicion lleva el dia á la noche. alegraban su alma atribulada y enferma.

Pudiera decirse que D. Rosendo da Portela, que tal era el nombre con que se conocía al iracundo Abad de San Juán de Cerdedo, caracterizaba en el mundo real, el tipo que en su Puraiso perdido nos dió á conocer Milton, como enemigo jurado de Dios.

Habia también en aquel temperamento

satisfacía sus gustos o caprichos: vengativo si un agravio le era inferido; cruel con los que caían á sus pies hasta inmolarlos, ni una sola de las fibras de su corazón al ser tocadas vibraba una nota de conmiseración, lástima ó caridad. ¡Ay del que provocase sus iras! Infeliz

mil veces. Perseguiriale con saña de tigre acorralado y herido, y en tanto no lo aniquilase, no lo destruyese, no lo malhiriese en el alma y en el cuerpo, no daría por terminada su obra de venganza. Así

rencores, incapáz de ningún movimiento generoso y leal, algo que era más que desprecio á la humanidad; algo más que el placer que á los perversos proporciona el abatimiento y el lloro de los pueblos y de los hombres; algo que está por sobre el órden natural y acompasado de las cosas y de los acontecimientos terrenos; había como una siniestra batalla con el espíritu invisible de la divinidad, que se revelaba de tarde en tarde en miradas amenazadoras, en retros silenciosos, en mudos provocamientos que se perdían en lo infinito del espacio. Diríase que ansiaba la hora suprema de luchar formidablemente con su Dios, de atraerlo á un combate insensato que, ó bien lo sepultase para siempre en lo incierto de la nada. ó bien le permitiese satisfacer todas las ánsias locas que agitaban su endurecido corazón. Parecíanle, por ello, baladíes enemigos los hombres, y bien así como el

nervioso, explosivo, saturado de ódios y

Juán de Cerdedo. Gracias á esta particularidad original de su carácter, vivían en una mediana tranquilidad frailes y campesinos, y las crónicas de la comarca registraban escasos acontecimientos trágicos, de esos que han formado, la vida conventual de las pasadas edades.

gigante no se digna ensayar sus hercúleas

fuerzas con los pigmeos que se agitan á

su alrededor, así el extraño Abad miraba

despreciativamente á sus frailes y á sus

vasallos, que vasallos tenía también, aun-

que en corto número, el convento de San

Pero las gentes que sabían las condiciones que adornaban al Abad de Cerdedo, que conocían de cuanto era capáz si se dejaba arrastrar por la ira, ignoraban completamente las espantosas luchas que tenían por centro su propia alma v el aleiamiento en que vivía, el desprecio que afectaba por cuanto á su amparo crecía v el silencio de que se rodeaba, juzgábanlo como sagrado dejamiento de todo ló liumano, equiparándolo por ello á esos grandes santos y sublimes mártires de la Iglesia cristiana, que, imitando unas veces la triste existencia de los trogloditas y otras enseñando á morir en el circo bajo la zarpa de los leones á los pretenciosos estóicos que tenían por maestro á Zenón, sellaron con su penitencia y su sangre el código imperecedero de la nazarena reli-

Engañábanse, empero, en sus cálculos. frailes y campesinos. D. Rosendo da Portela era un tipo diverso al que ellos se imaginaban. Esclavo de sus pasiones, que desde temprana edad había visto contrariadas: arrebatado hasta la locura si no-

que, cuando sus ojos, negros como la conciencia de los parricidas, dejaban escapar una llamarada de rábia, era necesario hundirse en el polvo, desaparecer del mundo, perderse para siempre para evitar su enojo.

¿Qué se sabía del pasado de D. Rosendo

En Cerdedo nada, Contábase únicamente, y esto con gran misterio, que una mañana de invierno del año de 1680, los piadosos monjes de Cerdedo habían recogido, casi moribundo, de las puertas del convento, á un hombre joven y hermoso. y que por las preciosas vestiduras que llevaba denotaba ser un rico hidalgo. Que este hidalgo, atendido por los santos de aquel retiro en una larga y gravísima enfermedad, no bien curado de ella, pidiera como gracia especial el ser admitido en la comunidad en clase de novicio, gracia que le fuera concedida, siendo un año después revestido con el sagrado carácter de sacerdote.

Esto y no más se sabía de D. Rosendo da Portela. Su austeridad, su inteligencia superior á la de los demás hermanos en la órden, su marcado retraimiento, que era traducido por mansedumbre y bondad, diéronle gran ascendiente sobre la comunidad, y muerto el Abad que autorizara su profesión, fué él designado para ocupar su puesto.

Y conocidos estos pequeños detalles de la personalidad de D. Rosendo da Portela, que en el trascurso de esta levenda sabrán los lectores de dónde venía y cuál era su historia ántes de pertenecer á la Iglesia, digamos brevemente por qué medios había abandonado su convento de Cerdedo pasando á ser Abad del de Acibeiro.

Una noche tenebrosa del mes de Noviembre de 1699, y cuando los buenos frailes lloraban aun a su muerto Abad D. Silvestre de Barbud, rotas las puertas de la santa morada, viéronse acometidos por una turba de enmascarados, que después de exigirles que reconociesen como su superior á D. Rosendo da Portela, obligándolos á todos á jurarle respeto y obediencia sobre los Santos Evangelios, evacuaron el convento, no sin proferir amenazas horribles caso de que al siguiente dia no cumpliesen su promesa.

El temor, sin duda, más tal vez que la fama de virtud que poseía D. Rosendo da Portela, hizo efectivamente que á los pocos dias se le ofreciese la Abadía del convento de Acibeiro, que él aceptó disimulando malamente su júbilo.

Nunca se pudo saber quiénes fueran aquellos enmascarados que así imponían á un Abad, aunque se sospechó que formaban parte de una de las muchas partidas de bandoleros que pululaban por Galicia en espera de la guerra de sucesión, comprados al efecto por D. Rosendo da Portela.

Desde entonces comenzó á demostrar su verdadero carácter el Abad, y la impiedad, la orgía, el asesinato y los más atroces excesos invadieron aquel asilo que lo había sido de paz y misericordia. En la época en que empieza esta leyen-

da habían llegado los horrores a su col-

mo. Nosotros, empero, no nos haremos cargo de referir á los lectores de este semanario más que uno de ellos.

El sangriento desenlace que tuvo el último amor del fraile D. Rosendo da Portela

(Continuará)

A MI AMIGO

DON SERAFÍN BALADRÓN ARABEZ.

Nada tan hermoso como el suelo de Galicia, ya se la visite en la estación de las flores, ya cuando la vid-se ostenta cargada de rubicuados racimos, ó cuando el crudo invierno tiende por las cañadas y verienetos brumoso cendal.

Y sin embargo de tanta bondad, siguen siendo sus hijos, míseros pecheros, cual si fueran in-dignos de gozar fos beneficios del derecho moderno, cuya conquista tanta sangre generosa costó á los tiuchlos

En la mayor parte de las naciones cultas de Europa se trata de emancipar la agricultura de toda clase de imposiciones, pues siendo el culti-vo de la tierra uno de los principales veneros de la riqueza pública, pero muy penoso para el labrador, han comprendido sábios legisladores que debe retribuírseles su trabajo eximiéndoles cargas insoportables.

Pero, repetimos, que para España en general y para Galicia particularmente, no rezan tan buenos propósitos, siendo esta la causa de que marchen los hijos de nuestra región á lejanas tierras en pos del bienestar que les niega la pa-tria en que abrieron los ojos á la luz def dia. ¿Llegará aquél en que haciéndoles justicia puedan disfrutar del bien one goza el labrador en otras partes? Cuando esto suceda estará resuelto uno de los problemas sociales de mayor importancia para la antigua Sucvia.

Entonces sólo veremos alejarse de mustro lado á los que por su gusto quieran seguir la corriente cosmopolita que, obedeciendo las leyes del progreso, cruza la tierra en distintas direcciones, pero no el infeliz á quien hoy acosa el fisco de un modo bárbaro y cruel, pues no se letienen sus exigencias ante el misero hogar donde cobija su miseria el pobre agricultor.

Estas exacciones, que tienen mucho de injutas, dan lugar á tristísimos episodios como el de que vamos á dar enenta á nuestros benévolos

En una parroquia de las que componen el ayuntamiento de Bouzas y en el lugar da Gau-dariña, habían nacido de padres no muy acomodados dos niños que juntos crecieron, ya en la vega ayudando en su penosa tarea á los autores de sus dias, ya en las quemadas sirviendo de

pastores al ganado con que labraban las tierras.

Pertenecia uno al bello sexo y otro al fuerte, y además de esa amistad que nace con el frecuente trato, unía á ambos el lazo de la sangre,

pues eran parientes aunque lejanos.
Esto, no obstante, lazo más poderoso confundía sus almas virginales; Berta y Basilio se amaban, y para ellos no había mayor felicidad que sentarse á la hora del crepúsculo, va á orilladel riachuelo murmurador, ya al pié de añoso roble, y juntos entregarse á esos ensueños acaricia la mente de los jóvenes en la felíz edad

de los amores. ¡Cuántas veces fueron sorprendidos por la easta Diana en sus interminables coloquios, cuántas fueron reprendidos por retirarse tarde al hogar! Pero apesar de hacer cada dia propósito de la enmienda, lo cierto es que Berta no se hallaba bien sin Basilio ni este sin poder decir á aquélla en los ratos de ócio lo que le había di cho millones de veces.

Y así pasaban dias, meses y años, ereciendo con estos el amor que se profesiban.

Diez y siete navidades contaba el joven cuan do unas cuantas letras escritas en un papel fueron anuncio de un completo trastorne en su modo de ser.

El padre de Basilio tenía un hermano vecino hacía muchos años de la perla de Andalucia, de la bella Cádiz, el cual con su laborio-idad había conseguido ganarse una respetable posición social: viejo y achacoso, plugo al cielo que se acor-dara de su sobrino, y le polía á su padre que se lo remitiera; pues no quería cerrar los ojos y que se comieran extraños lo que á él le había ostado mucho trabajo agenciar.

Vano seria nuestro empeño si quisióramos demostrar cuánto agradó la buena idea de su hermano al padre de Basilio, pero no a éste, pues le parecia imposible poder separarse de Berta, à quien su ausencia le causaria pena in mensa; sin embargo, su padre le hizo serias reflexiones sobre el mal estado de su hacienda, poco aprepósito para que pudiera realizar esa mucho tiempo su sueño dorado, más fácil de

llevar á cabo efectuando el viaje á Cádiz. Perezoso el astro-rey se mostró para el joven aquel dia, ansioso como estaba de contar il Bertz lo que pasaba,

spue pasaca. Su autor luchaba con la brillante pesición que le ofrecía la hacienda de su tio, pues las advertencias razonables de su padre le habían fecho entrever un mundo desconocido hasta entonos

Martirizado, pues, por tan encontrados pensamientos, dirigió sus pasos, como de costumbre, al declinar del d'a, al paraje donde debía hallar à aquella à quien iba à triturar el alma con la noticia que tenía que comunicarle.

que amagaba su existencia; frágil navecilla en el proceloso mar de la vida, guiada era en el pos Lamor que profesaba à Basilio; pero desde el momento que le faltaba, ese poderoso jamto de apoyo, la joven se crefa juguete de las rizadas las, y de sus párpados se desprendia coj losa flanto, y de su pecho oprimido salian deleceses

Trabajo costó á su amante llevar el corvene miento al ánimo de su amada; pero viendo ésta, por último, que Ba-ilio podía unirse á ella maronto de lo que se prometia, gracias al candal de su tio, secó sus párpados, pero sin quitar de su alma la pena que le causaba su partida.

Llegó por fin el triste dia en que debía veri ficarse, y renunciamos por nuestra parte á los-quejar la tierna despedida de los dos jóvenes.

Protestas de mútua fidelidad, recuerdos po los felices dias en que tranquilos, babían soñado dichas sin cuento, visita á los lugares en que juntos habían contemplado cual corrían las aguas del murmurante rio, á los árboles cuyas copàs dibujaba la reina de los amores en la vega smaltada de verdura; nada, en fin, se olvidó que contribuyera á grabar en la memoria larcoaños de esa apacible vida del campo, á donde no suelen llegar en tanto grado las pasiones à que rinden culto los que se agitan en las grande

Sit el padre de Basilio no se hubicia visto obligado á desprenderse de su hijo, á no ser por los gravámenes que pesaban sobre el trembe que trabajaba; pero el fisco, esa terroble espada de Damoeles, que cae siempre sobre la cabeza del pobre agricultor gallego, le tenía sumido en la miseria, y hé ahí la causa, por qué creyó un bién la oferta de su hermano

Ya estaba en casa de éste el joven camps-asapenas pasados los primeros dias de recibiento, que son necesarios al que está ausente de la tierra en que nació, para informarse de las cosas más triviales, Basilio fué puesto en un co-legio para recibir la educación necesaria y adquirir esos conocimientos mercantiles que reclama una casa de importancia de la que había de regentar algun dia el prometido de Berta.

Las cartas de Esta menudeaban revelando en sus páginas un cariño entrañable, y eran con

Un año hacía que Basilio estaba en Cádiz. v ya su padre tenía desempeñada y aumentada su nacienda, así como también el de Berta, á quien

el joven había hecho un regalo decente. Esto, naturalmente, le hacía cada vez más interesante á los ojos de su amada. Pero jay! estaba decretado que no habían de volver á encontrarse en este mundo de miserias.

Murió el buen tio de Basilio, dejando á este heredero de sus bienes; pero enando esto, aconteció va el joven no escribía á Berta aquellas cartas amorosas que tanta alegría le causaban; ya tenia otras amigas y otros amigos que le ayudaban á consumir su hacienda y á matar en su pedio toda afección generosa.

Han pasado doce años, y ya no existe la bella lugareña, la enamorada Berta.

Su sensible corazón no pudo sufrir los terribles golpes del desdén más injustificado, y pagó su tributo á la tierra, llevando al sepulero el alma abrasada por el amor, y en sus lábios sellado el nombre de su ingrato amante.

El padre de la mártir lloraba sus penas con el de Basilio, que no era más afortunado que él, pues unda sabía de su hijo.

Un dia Iluvioso del triste invierno llegaba 4 la parroquia un hombre á quien sostenía un grueso bastón de madera.

Su demacrado rostro revelaba en el viajero hondo padecimiento. Algunas personas que pasaban por su lado se quedaban mirándole, pues llamaba la atención su lastimoso estado.

Indiferente á todo lo que en su derredor pasaba, seguía su penosa marcha, y derecho se fué al cementerio, donde con ánsia avara registró la mansión en one deseansaban los muertos.

Una losa funeraria le hizo llevar la mano á la cabeza para desnudarse del sombrero, y allí, ante aquella piedra fría, dobló la rodilla, reclinando sobre ella su amarilla frente.

El viento agitaba su ya blanca cabellera, y el agua empapaba sus ateridos miembros. La noche cubrió más tarde con su velo aquel cuadro de muda tristeza, y á la mañana siguiente doblaban las campanas del lugar por un nuerto....

P. G. Vicerro.

EL ENTIERRO DE MURUAIS. - A continuación insertamos algunos pormenores del entierro de nuestro malogrado compañero Andrés Muruais, que tuvo lugar en Pontevedra á las cuatro de la tarde del sábado.

NOTICIAS DE GALICIA

Algún periódico hace subir á diez mil el número de personas que acompañaron el cadáver. Los signientes párrafos pertenecen á la revista que El Anunciador de dicha capital hace de

Llegadas, diee, las parroquias, se pusieron en marcha intinidad de pobres y asilados en la Casa de Beneficencia, artesanos, amigos del finado, individuos del Orfeon Obrero, vestidos de negro y con lazos en el brazo en senal de luto, y comisiones de Catoira y Sangenio, con hachas encen-

didas en la mano.

Um después el ataúd, en hombros de algunos artesanos, con el birrete y muceta de licenciado en medicina, en su parte superior, y una hermosa corona con grandes cintas blancas, en las que se leia la dedicatoria hecha por los artesanos en el testero de la caja. Llevaban las cintas del féretro cuatro jóvenes médicos, los Sres. Casal, Feijóo, l'ita y Tapia, y en representación de la prensa el Sr. D. Antolín Mosquera Montes y D. Nestor Pardo, quien, así como nuestro estimado amigo el lattreado poeta, D. Luis A. Mestre, han ve nido expresamente para dar el último adios al querido compañero. El duelo lo componían el Alcalde de la capital D. Antonio Vazquez Li-meses, los dos Sres. Curas Párrocos, el director del Instituto, el de la Escuela Normal, los señores Besada, Amado, Guerra, Alvarez Gimez, y no recordamos si algún otro; seguía la banda de de música, dirigida por D. Felipe Paz, tocando una marcha fúnchre, compuesta para el objeto, y cerraba la fúnchre comitiva un numerosísimo compañamiento, compuesto de todas las clases

e la sociedad. Como hemos dicho en el número de aver, la banda del Hospicio se había retirado por cuestiones de etiqueta, hecho que sabemos no hubiera consentido el dieno Presidente de la Junta de Beneficencia, Sr. Romero, á hallarse en el sitio, y que censuramos de todo corazón, porque no hay causa ni motivo justificado para hacer esas genialidades cuando se pertenece á un estableci-miento benéfico, y mucho menos ante un cadáver.

Signió el fúnebre cortejo por las calles de Sarmiento, Plaza de Mendez Nuñez, Real, Comercio, Herrería y carretera de Orense. Al llegar frente al edificio que ocupa la Sociedad Recreo de Artesanos, dos individuos de la Junta bajaron á depositar otra bellísima corona sobre el atand, como tributo de aquel centro recreativo á uno de sus más entusiastas sócios, siguiendo después hasta el nuevo Campo Santo.

Por el tránsito, como ya hemos dicho, se agolpaba la multitud, y á pesar del mal estado de os caminos, fueron acompañándolo hasta su última morada muchísimos amigos del malogrado joven. Allí se repartieron con profusión poe-sías que le dedicaban la redacción de El Anunciador, el Orfeon Obrero, el Orfeon Pontevedrés, varios amigos, y se publicó un número de El Independiente, consagrado á la sentida muerte del que fué su director.»

FERIA DE PUENTEDEUME,-En vista del satisfactorio resultado que ofrece la feria mensual de ganado vaenno recientemente iuaugura-da en esta villa, se acordó hacerla extensiva á ganado de cerda, aves, cereales y demás artículos análogos hasta llegar á convertirla en un

mercado general.

Apesar de la angustiosa situación por que atraviesan las areas municipales, no se pondrán trabas al comercio, renunciando á seguir el eiemplo de otras publaciones que establecen impuestos sobre ferias y mercados. La libertad del trabajo es la base de toda riqueza, y en ella estriba la prosperidad de los pueblos.

Como estímulo para alentar la concurrencia, ha concedido generosamente el arrendatario de impuestos municipales, D. Juan Ares Fernandez, que se establezean, libres de todo derecho, durante las tres ferias de Noviembre, Dieiembre y Enero próximos, puestos de toda clase de aves, pan, quesos y huevos. Y á fin de facilitar transacciones en obsequio

de las clases menesterosas, en cuanto sea compa-tible con la previsión de todo abuso que pueda defraudar intereses legítimos, ha concedido igualmente dicho arrendatario, para las tres cilas tres de la tarde, la venta libre en la plaza del Convento hasta una fanega de cualquiera de los frutos siguientes: trigo, maíz, centeno, cebada, avena ó habas; pero sólo podrán aprovecharse de este beneficio los particulares vecinos y forasteros, y no así los traficantes en granos, arrendatarios de rentas 6 mayordomos que las administren.

En la ria del Barquero ha fondeado el vapor de guerra Austriaco, conduciendo á bordo una

ión científica El alcalde de Mañón ha sido autorizado para permitir el desembarco y prestar á dicha comi-sión los auxilios que pida.

Nos aseguran que el juez de primera instancia de Corcubión, D. Francisco Suarez Osorio, ha dictado sentencia absolutoria en la causa que se seguía contra el párroco de Berneo, D. Juán

Barbeito García, por supuesto delito de haber disparado un arma de fuego sobre un peón ca-

Como se vé por dicho fallo, el párroco ha pro-

Dice El Anunciador de Pontevedra: «La feria que tuvo lugar en el dia 1º (noviembre), puede asegurarse que ha sido una de las más concurridas del año que camina á su fin. Infinidad de ganados de todas clases, comercios ambulantes y una multitud de tratantes forasteros ocupaban todo el tránsito, desde la calle del Comercio, plaza de la Herrería, Peregrina, Oliva, Campo de la Feria, hasta cerca de la Alameda. Muchas debieron ser las transacciones llevadas á cabo y grandes los beneficios que reportaron á nuestros ganaderos. El dia, apesar de lo variable del tiempo, se mantuvo sereno y bonancible, y esto contribuyó á la gran afluencia de compradores que se notaba.

Una noticia triste que descáramos no se con-firmara, leemos en La Voz de Galicia: Dice:

«Según noticias que tenemos por fidedignas, se consideran estériles las gestiones hechas para evitar los pueblos de Ferrol y Carballo la eje-

eviair los puenos de Terroi y Cardano la eje-cución de un desagradable suceso. En la delegación de Hacienda de esta provin-cia-se ha recibido órden para poner á disposi-ción del señor presidente de la Audiencia la cautidad de dos mil pesetas para los gastos que pue-dan ocasionarse con motivo del lamentable

¡Ojalá que el apreciable colega tenga que rec-tificarse con motivo del fausto succeso que próximamente se realizará!

Esa es la única esperanza que nos queda.

Falleció en la Guardia la joven y virtuosa schora dona Manuela Troncoso, esposa de don Antonio Alonso, diputado provincial por aquel

Bajo la presidencia del Sr. Labra (D. Rafaél María) y con una asistencia numerosisima, tuvo lugar el dia 21 del actual en el Circulo nacional de la juventud en Madri l, una velada literaria á cargo de la distinguida poetisa gallega la

sefiorita D³-Sofia Perez Casanova.

Joven, bella, inspirada, recitando sus versos con dulce entonación, la señorita Casanova conquistose desde los primeros momentos las sim-patias del público madrileño, que premió con grandes aplausos sus poesías Anhelos, Impresiones, La gota de aqua y dos hermosas odas á la poesía y al trabajo. La primera de las poesías anunciadas, ha si-

do publicada en el penúltimo número de nueso semanario.

Copiamos de La Concordia de Vigo:

«Por iniciativa y excitaciones del maestro
Varela Silvari, se crearán en breve orfeones españoles en Portugal, para recreo y soláz de la

olonia española allí establecida.

Los cusinos españoles de Lisboa y Oporto crearán los primeros elementos de la institución coral, aprovechando las instituciones y contando con el coneurso del indicado maestro.

Y para propagar la idea de tan entusiasta co-mo laborioso hijo de Galicia, que ofrece todas sus obras sin interés ninguno, con el objeto de crear y popularizar los orfeones, la colonia es-pañola dispondrá de las columnas de *El Galle*condrá de las columnas de El Gullego, periódico que se publica en Lisboa, que ven-drá á constituirse en órgano de la institución

El indicado periódico, admitiendo y aproban-do el pensamiento del Sr. Varela Silvari, ter-mina así un artículo que publica en su número correspondiente al dia 9:

«Prometemos hacer de nuestra parte todo lo

posible por la realización de la magnífica idea del notable maestro y compositor, y pondromos las columnas de El Gallego á la disposición de todo lo que pueda contribuir á la ejecución de tan indispensable cuanto nobilísimo fin; tal es el de establecer en Portugal orfeones españoles.»

El presidente de la Junta superior de la casa hospicio de Pontevelra, ha dirigido un comuni-cado al director de El Anunciador de aquella ciudad, manifestando que el acto ejecutado la banda de música de dicho establecimiento retirándose del entierro del malogrado D. Audrés Muruais, fué ajeno á la voluntad de los indivíduos de la junta y á la de los acoridos, ofreciendo á la vez corregir como se merece el desafuero cometido por la persona que la motiva-

Copiamos de El Correo Gallego, diario del

El templo de San Francisco presentaba aver por la mañana (dia 26 de Octubre) un aspecto olemne: estaba expléndidamente iluminado, adornado con toda severidad y ocupado por nuadornado con toda severidad y ocupado por nu-merosa concurrencia, entre la que destacaban los uniformes de la infantería de marina, representada por los jefes y oficiales de la segunda gada de la compañía de guardias de arsenales y algunas clases y soldados en representación de

«En el centro de la nave principal se destacaba un lujoso catafaleo, y en él lucía una preciosa corona que la compañía de guardias de ars nales dedicaba á la memoria de su compañero.

Porque la fánebre solemnidad de ayer era un cariñoso tributo consagrado á un humilde soldado que murió al realizar un verdadero acto

El guardia de arsenales, José Alvarez Rodriguez, que se hallaba de servicio en el astillero, se arrojó al agua intentando salvar de la muerte á una desdichada que se ahogó, sin que el arrojo del valiente soldado, que también perdió la suya, pudiera salvarla la vida.

i ese acto es siempre digno de mención y loa, hay en el ejecutado por Alvarez Rodriguez una circunstancia que enaltece más y más la me-moria de aquel héroe. El guardia á quien hov recordanos no sabía nadar, y obedeciendo al poderoso impulso de sus nobilísimos sentimientos, se arrojó al agua vestido, ceñido el correaje, y con entera certeza del gravisimo peligro que corría y contra el cual no llevaba defensa al guna.

El soldado Alvarez Rodriguez tenía 21 años y había entrado á servir el 20 de Octubre de 1881 por ocho años. Su conducta era irreplochable.

En la provincia de Orense, ayuntamiento de Cualedro, parroquia de Gironda, viven los padres de ese desgraciado; y si á su conocimiento llega el acto realizado ayer, y que honra al cuerpo de infantería de marina, hallarán algun consuelo, por débil que sea, á su dolor acerbo, pensando que de tan solemne modo se manifiesta la alta estima en que se tiene el acto de he-roicidad llevado á cabo por el hijo perdido para

Los periódicos regionales han recibido una hoja del periódico El Independiente, orlada de luto y dedicada á la memoria del que fué su director el entusiasta gallego, laureado poeta, ín-tegro y honrado periodista D. Andrés Muruais.

Con mucho gusto publicamos á continuación las siguientes líneas que tomamos de El Correo Gallego del Ferrol, por referirse a un acto he róico llevado á cabo en la Coruña, y del cual nos hemos ocupado oportunamente:

«UNA RECOMPENSA JUSTA.-En la comandancia de marina, con presencia de cabos de mar y marineros, se hizo ayer á la una de la tarde entrega solemne del premio que la «Socie-dad Española de Naufragos» concede á la seño-rita Da Asunción Arques Jimenez por su acto de heroicidad en el salvamento de la joven Jo-

El capitán de fragata D. Indalecio Nuñez de te de marina y capitan de este puerto, delegado por el Exemo, Sr. Capitán este puerto, traegano por er rixemo, er y aputan General del Departamento, explicó á la joven, que, acompañada de su madre, se presento en a Comandancia, el motivo por que había sido

EL ECO DE GALICIA.

Leyó, después, el oficio del Exemo, Sr. Prosidente de la Sociedad Española de Salvamento de Naufragos, dirigido al Comandante de Marina de la Coruña, que dice:

* Exemo, Sr.: La Comisión Ejecutiva, en su reunión del 31 del pasado (Agosto), con presencia de la comunicación de V. E., fecha 26 del mismo, ha acordado otorgar la medalla de plata á Da Asunción Arques Jimenez por el salvamento llevado a felíz término con gran arrojo y exposición en favor de una joven llamada Josefa Rey Rouco, en la tarde del dia 2 del citado mes, en el sitio de ese puerto nombrado Parrote, á la parte del N. del castillo de Sau Anton. Al co-municárselo á V. E. con la mayor satisfacción, le hago presente se sirva disponer que la adjude esta medalla se efectue con la mayor solemnidad que le sea posible, »

El Sr. Comandante enalteció en breves pala

bras el acto que se premiaba, y expresó el legi-timo orgullo que debía tener la Srta. Asunción Arques, adquirido 4 costa de su nunca bien ponderado arrojo y del impulso de caridad que le obligó con grave peligro de la suya, á salvar la vida de una niña; cuya humanitaria obra, si no puede pagarse, lleva en sí misma la recompensa. auna con el premio, el emblema de la Caridad el respeto de todos los que observen el distintivo que la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos la concede.

VARIEDADES

Aceptamos con mucho gusto la cooperación que nos promete el Sr. Bermudez, y para que sirva de estímulo á los demás comprovincianos de la Isla, publicamos la carta que nos remite: Calbarien y 30 de Noviembre de 1882.

Sr. D. Waldo A. Insua.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideración Enterado de la suscrición iniciada en Et. Eco del 26 del corriente, para el lau lable fin de reunir fondos con que adquirir la tan merceida corona que se ha de dedicar al malogrado paisano muestro Sr. D. Andrés Murnais, é inspirado en el mejor deseo en pró de tan justo provecto, no he duda-do un segundo en abrir una suscrición dedicada á aquel justo fin. La coincidencia de haber por esta jurisdicción pocos paisanos, y además de ser pocos, pertenecer cusi todos á la clase obrera, y por consigniente no estar muy en auge en sus fondos, hará que mi cometido no se Hene cual lo descaría, pero estos pocos, unidos á los más, darán el propuesto resultado, y á todos nosotros nos quedará la satisfacción de decir que hemos acudido con nuestras fuerzas 4 la indicación de los señores Mosquera y Gastañaduy de l'onte-vedra, secundada por V. en esta Isla.

Esta iniciativa, que me he permitido en esta pequeña jurisdiceión, creo merecerá su aprolación, y en esta convicción no he titubeado en ponerla en planta: y sin otro objeto por hoy, se repite de V. afimo. y S. S. Q. B. S. M.

Creyendo prestar un servicio á la literatura gallega y un homenaje á la memoria del que fué gallega y un homenaje á la memoria del que fué nuestro maestro, D. Benito Vicetto, publicába-mos en Er. Eco su novela Los Hidalyos de

Su seffora viuda nos escribe participándonos que tiene la propiedad de esa obra, y que por consiguiente nadie está autorizado para publicarla.

Nada más justo y razonable; y como nuestro desco no ha sido perjudicar á los herederos del Sr. Vicetto, suspendemos la publicación de su novela, hasta tanto, mediante la indemnización correspondiente, no se nos conceda la competente autorización

Conste así, y conste también que ninguna utilidad puede reportarnos la publicación de Los Hidalgos de Monforte, sun después de pagar

á la señora viuda del insigne novelista el derecho á reproducir su libro.

Nuestro muy querido Centro Gallego prepara para hoy domingo una función extraordinaia, cuyos productos se destinan al sostenimiento de las clases de Instrucción gratuítas que se dan en fan simpático instituto. Si la sola consideración de ser la expresada

sociedad de recreo el único centro en la Habana do se veneran el nombre gallego y sus honrosas tradiciones no fuese bastante aliciente para excitar el entusiasmo de nuestros comprovincianos, á fin de que la fiesta y sus resultados penos, a interque at nesta y sus resultanos pe-cuniarios correspondan dignamente á la magni-tud de la idea y benéfico lin á que se destinan aquéllos, la acertada elección de las piezas que pondrán en escena y la justa fama de que gozan los distinguidos actores y aficionados que tomarán parte en la función de esta noche, serían motivos bastantes para augurar como, desde luego auguramos, el mejor de los resultados.

Hé aquí ahora el magnífico y bien combinado

PROGRAMA

13 PARTE. La divertida pieza dramática en un acto ti

"MAL DE OJO." por la sección de Declamación del Centro 24 PARTE.

19—Aria de tenor de la ópera "Mignon" por

el Sr. Tirado,—(Thomás.) 29—Aria de la ópera "Les Dragons de Villars," por la Sra, Spencer de Delorme, -(Mai-

39—Capricho de concierto para guitarra, por el Sr. Mungol, - (Mungol.) 49—Duo de contralto y tenor de la ópera

Troyador," por la Srita, Victoria Serantes y el Sr. Tirado,—(Verdi.) 59—Fentasia para flanta sobre motivos de la

"Hija del Regimiento," por el Sr. Solis - (Brie.

69—Duo "Guarda che bianca luna," por la Sra, Spencer de Delocme y Srita, Secant

(Campana.) 79---"Canto á Galicia." letra de Nuñez le Arce y música de Hernando, por el tenor Señor

38 PARTE. 19-Punto Vueltalzijero," por el "Galle guito," Valdés y Lima.

20.—"Tipos Jocosos" por el "Galleguito." 4ª PARTE.

BAILE CON ORQUESTA. Todas las piezas serán acompañadas al piano por D. Miguel Gonzalez.

Suscrición para costear una Corona Fánchre dedicada al poeta gallego Andrés Muruais, y crear un Premio Muruais;

		Billetes	
Suma anterior	8	62	٠
Sr. D. José Iglesias Foxá		ĩ	-0
Avelino Lázaro		i	
- Miguel Lázaro		i	4
· · Victorino Lopez		i	*1
- José Ponce		1	11
 José Tojo		i	
Avelino Paz		i	
- Andrés Perez		i	
- Juan Antonio de Miñones		i	Oi Oi
· Antonio Estevez		i	0
- Mario Fernandez		i	(3
* * Francisco Rodriguez		i	Lis
• • D. X		i	4 10
- Emilio Castro		i	i x
Jesús Tuto y Leus		i	11
. José Maria Fernandez		í	18
4 v Temás Irijon		i	
· · Emilio Montero.		i	
Antonio Lépez		;	0
· Nicolás Horta		i	10
· · Salvador Vazquez			3
- José Lopez Cao			34
- Manuel Mayo		n.	
- Andrés Dubra		0	25
- Angree Pobla			ونث
TOTAL	83	3	50

(CONTINUARA.)

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ACACIA

CORES. M. A.

GRAN NOVEDAD EN JOYERIA.

Esta conocida y bien surtida JOYERIA ofrece à sus nu-merosus favorecedores, el surtido más nuevo y elegante de joyas recibidas de Europa por el último vapor, propias para hacer observios.

LA ACACIA

ha adquirido para estos dias has MAS RICAS, ESQUI-SITAS Y ELEGANTES JOYAS, que obrece á predios de

LA ACACIA

es la única JOYERIA que ofrece à sus amables favorecedo-sas las Un celebradas y elegantisimas 212 ellas criollas. En PULSERAS nene

LA ACACIA

au grande y variado surtido de mil tormos, à cual más ca-diachosa y elegante.

GRAN NOVEDAD

en me-lios ternos, forma de PENSAMIENTOS, de oro liso,
zon camalte, de perha y brillantes, diferentes chases.

Las personas de gusto que descen lucer algun presente
con alguna artistica prenda, viviten esta casa, en la cual
encontraria el gran suttido de todo lo más bello y exquisito que encierra el rama de

PLATERIA Y JOYERIA.

Sin Miguel num. 69, esquina & Manrique.

GRAN TREN DE LAVADO

LAS CUATRO NACIONES,

DE VICENTE OJEA.

Salud 7, esquina á Rayo. - HABANA.

En este faller se hacen cargo de lavados en el mismo dia, como de limpiar alfombras, mosquiteros, vestidos fi-nos, casimiros, etc.; deja sia munchas y á gusto de sus due-sos, por difíciles que fueren.

CASA DE PRESTAMOS

ESPERANZA."

GALIANO 78.

se compran y venden muebles usados

yhay un constante surtido de PRENDAS. MUEBLES Y PIANOS.

SALAS Y TEREIRO.

ESPECIAL FABRICA DE CIGARROS. EL SIBONEY, DE A. LARREA Y HERMANOS.

GERVASIO 182.

Recomenda nos los inmejorables de Brea, BLANCOS Y DE BERRO,

QUE NO DEIAN NADA QUE DESEAR, PROSADLO Y JUDGAREIS.

De VENTA en todas partes.

MARZAN HNOS. CUBA 78. .

Giran letras para los puntos signientes:

Alicante, Albacete, Alcázar de San Juan, Aleira, Aleoy, Almansa, Andigar, Astorga, Avilós, Avila, Algeira-Adra, Agaitas, Almaria, Bañera, Barcelona, Benicardo, Bilhao, Bañal, Bacsa, Badajos, Bargos, Cáceres, Cádiz, Cartageate, Castellon, Córdoba, Coruña, Cuenca, Cullera, Castropol, Cangas de Onis, Cangas de Tineo, Carril, Cartagea, Crebillente, Cudillera, Chielana, Calatayud, Denis, Daimiel, Ecija, Enguera, Ferrol, Figueras, Gandia, Gibrajar, Gijon, Gerona, Grado, Granada, Huelva, Infiesto, Játiva, Jerez, Jaen, Leon, Logoño, Larca, Madrid, Málaga, Muros, Navia, Oribuela, Oviedo, Orenso, Padron, Palma de Mallorca, Pola de Siero, l'ola de Baviena, Pola de Lea. Pravia, Pontevedra, Puerto de Santa Maria, Puerto Renl'gele, etc., etc., etc. Renl "etc., etc., etc.

IMPRENTA "EL IRIS.".

Establecimiento tipográfico. OBISPO. número 22,

PUTRE CUBA Y SAN IGNACIO.

AMERICA" LA

BAHAMONDE.

56, Compostela, 56.-HABANA.

GRAN BAZAR DE PRENDERIA FINA DE ORO, PLATA Y BRILLANTES. RELOJES

de los mejores fabricantes conocidos, todo á precio de realizacion.

EN MUEBLES hay un completo surtido adquiridos de relance muy baratos. Se venden y alquilan pianos á precios módicos.

DE TODO TENEMOS MUY BARATO.-VISTA HACE FE.

Se compran prendas y muebles y se componen toda clase de prendas y relojes. NO OLVIDAR LAS SEÑAS. 56-COMPOSTELA-56.

ESTRE OBRAPIA Y LAMPARILLA

ANTIGUA BOTICA Y DROGUERIA DE BASSET.

SANCHEZ FRANCISCO \mathbf{Y} MENDEZ.

OBISPO ENTRE CUBA Y AGUIAR.

En este acreditado establecimiento, el más antiguo de la Isla, hallará el público un gran surtido de drogas de todas clases, productos químicos y farmaceducos, aguas naturales y artificiales, patentes nacionales y extranjeras y todo cuanto necesite el enfermo para curar ó mitigar sus dolencias.

Los Sres, hocandados encontrarán en esta casa una gran rebaja en los precios socienidos hasta el dia. á cuyo fin no se escatiman sacrificino.

A la vez llamamos la atencion del público y de los Sres, facultativos, hácia las falsificacion de los célebres

PAQUETES DE CABEZAS.

propiedad de esta casa y única que los fabrica legitimos, como sucesora que es del antiguo establecimiento formacóutico del Dr. Cabezas, inventor de tan renombrado específico.

BOTICA Y DROGUERIA DE BASSET, OBISPO 53, ENTRE CUBA Y AGUIAR.

ZORRILLA Y COMPANIA,

BANQUEROS.

-OBISPO-

ESQUINA A MERCADERES, HABANA.

POR E L CABLE HACEN PAGOS EN EUROPA Y AMERICA.

Compran y venden bonos de los Estados l'uidos, rentas españolas, francesas, inglesas, etc., y cualquiera otra claso de valores públicos.

FACILITAN CARTAS DE CREDITO Y GIRAN LETRAS A CORTA Y LARGA VISTA. SOBRE LAS PRINCIPALES CIUDADES Y PUEBLOS DE ESTA ISLA,

EXTRANJERO. ESPAÑA Y

EL CENTRO COMERCIAL,

SASTRERIA. CAMISERIA Y ROPA HECHA.

DRAGONES ENTRE EGIDO Y ZULUETA.

PRECIÓS FABULOSOS.

Vengan y saldrán complacidos, pues no hay quien haga ropa tan buena y tan bacata como nosotros.

DRAGONES ENTRE EGIDO Y ZULUETA.

NOTA. - Desde esta fecha se rebaja el 5 p.S á todo el que gaste de 25 pesos en adelante. Sin alteracion de precios.

EL GRAN DEPOSITO DE MAQUINAS DE COSER

-ORBILLY,-

YA NO SE COSE A MANO. ¿POR QUE?

PORQUE JOSE MARIA ALVAREZ VENDE LAS MEJORES MAQUINAS DEL MUNDO A PRECIOS QUE NO ADMITEN COMPETENCIA.

O'REILLY 74, ENTRE AGUACATE Y VILLEGAS.

NOTA.—También participo al pública habar recibido la mueva Miquina de Coser de RAYMAND, la que vento igualmente á precios verda leramante baratos.

74 .-- O'REILLY, -- 74.